

Circular del Arzobispo a los Fieles de La Habana

El ciclón que ha azotado nuestra provincia el día 18 del actual, no ha producido todo el estrago que su intensidad podía, por la eficiente organización de brigadas de salvamento que se han hecho acreedoras a la gratitud pública, y las excelentes medidas que el Gobierno Nacional y sus autoridades subalternas tomaron inmediatamente, a lo que correspondió por su parte nuestro buen pueblo habanero con suma cordura y prudencia de todo punto laudables al seguir las recomendaciones dadas por los Observatorios Nacional y del Colegio de Belén.

Con todo, gran número de familias pobres han sido damnificadas por el huracán.

Para llevarles nuestros auxilios en la mejor forma posible, excitamos la caridad de todos los pudientes, rogándoles que nos ayuden con sus recursos. Por lo cual destinaremos la colecta misional, señalada para el próximo domingo 22 de los corrientes, al fin expresado.

Damos gracias a Dios Nuestro Señor por haber salido de esta catástrofe con pocas pérdidas de vidas, y pedimos sus bendiciones para los que cooperen a esta obra.

Habana, 20 de octubre de 1944.

Manuel Arteaga,

Arzobispo de La Habana.

M, Oct 21/44

